



ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

LI Reunión Anual

Noviembre de 2016

ISSN 1852-0022

ISBN 978-987-28590-4-6

Distribución de la riqueza en Argentina: un estudio a partir de las encuestas de gasto de los hogares

Mongan, Juan
Salim, León

Distribución de la riqueza en Argentina: un estudio a partir de las encuestas de gasto de los hogares

Juan Carlos MONGAN*

León SALIM[^]

Agosto de 2016

Resumen

En este trabajo se estima la distribución de la riqueza en Argentina a partir de las encuestas de gasto de los hogares. Se utilizan distintas metodologías, las cuales la aproximan indirectamente a partir de los ingresos que esta genera o bien de los gastos necesarios para mantenerla. Los resultados muestran que la distribución del ingreso resulta más igualitaria que la de la riqueza, siendo el coeficiente de Gini en 2012/2013 de 0,423 y 0,678, respectivamente. Asimismo, si bien para la distribución de la riqueza tal indicador se redujo (en 2004/2005 fue 0,707) los resultados no son concluyentes ya que disminuyó la participación del 50% más pobre.

Palabras Clave: Distribución de la riqueza, Argentina, Encuesta de Gasto de los Hogares

Clasificación JEL: D31

Abstract

In this paper the distribution of wealth in Argentina is estimated from surveys of household spending. Different methodologies are used, which approximate the wealth indirectly from the income it generates or expenses necessary to maintain it. The results show that income distribution is more egalitarian than the distribution of wealth, with a Gini coefficient in 2012/2013 of 0.423 and 0,678, respectively. On the other hand, although the distribution of wealth such indicator was reduced (in 2004/2005 was 0,707) the results are inconclusive, since it reduced the share of the poorest 50%.

Keywords: Distribution of wealth, Argentina, Survey of Household Spending

JEL Classification: D31

* Universidad Nacional de la Plata. Email: carlosmongan@gmail.com.

[^] Email: leonsalim@gmail.com.

Este trabajo se nutrió de valiosos aportes y comentarios de Manuel Lombardi, Elena Cadelli y María Minatta.

Distribución de la riqueza en Argentina: un estudio a partir de las encuestas de gasto de los hogares

1 Introducción

La desigualdad económica entre las personas ha ganado terreno en forma creciente en las discusiones de política económica. Pese a ello, y aunque son frecuentes las referencias acerca de la distribución del ingreso como indicador del bienestar económico de una sociedad, resulta menos usual el debate respecto a la forma en que se distribuye la riqueza.

El objetivo de este trabajo es estimar la distribución de la riqueza entre hogares en Argentina a partir de la información que surge de encuestas de gasto de los hogares. La estimación resulta particularmente relevante habida cuenta de los nulos antecedentes encontrados para el caso argentino.

En principio para poder estimar la distribución de la riqueza sería ideal contar con encuestas que reporten información sobre la riqueza de los encuestados. No obstante, en general, la única información con la que se puede contar está referida a si los hogares son propietarios de vivienda o de automóviles, sin hacer referencia alguna al valor de los mismos. Tampoco se dispone en absoluto de datos sobre riqueza financiera o de otro tipo de propiedades. Para salvar estas limitaciones y alcanzar el objetivo planteado, en este estudio se emplean distintas estrategias de estimación. En esencia, la metodología utilizada consiste en estimar la riqueza indirectamente, a partir de los ingresos que esta genera o bien de los gastos necesarios para mantenerla.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: A continuación se repasan algunas consideraciones teóricas relacionadas con la distribución de la riqueza. Seguidamente, se describe la fuente de información utilizada para luego presentar la metodología empleada para estimar la valuación de distintos tipos de activos. En la sección siguiente se presentan los resultados alcanzados tanto en términos de distribución de la riqueza como del ingreso. Por último, se exponen algunas consideraciones finales.

2 Consideraciones teóricas

La desigualdad de la distribución del ingreso refiere a una cuestión muy específica: la diferencia entre los ingresos anuales de distintos individuos. Sin embargo, como su nombre indica, el ingreso anual es una medida simple que tiene en cuenta cuánto gana una persona en un único año. Por ser una medida de índole más permanente, el estudio de la riqueza se vuelve mucho más relevante para describir y evaluar las características que definen a una población. En esta línea, hay quienes afirman incluso que la distribución del ingreso solo es importante en la medida en que afecta la distribución de la riqueza. En sintonía con esta visión pero desde una óptica diferente, otros autores destacan la relevancia de la riqueza como generadora de ingresos no laborales, lo cual, además de agravar la desigualdad, tendría el efecto de limitar un capitalismo meritocrático (Piketty, 2014).

En la práctica, se considera a la riqueza como el valor neto que surge luego de restar los pasivos a los activos que posee una persona. Puesto en términos contables, se constituye como una suerte de patrimonio neto individual. Así, el análisis de la desigualdad de la riqueza puede describirse como el estudio de la distribución de estos activos netos entre la población.

Una primera característica que se desprende del estudio de la riqueza es que su distribución a nivel mundial es sustantivamente más desigual que la del ingreso. Ello se encuentra asociado a que existen ventajas que esta trae aparejada que el ingreso no provee por sí solo. En particular, la riqueza genera seguridad financiera de corto y largo plazo, otorga poder político y puede ser utilizada para generar más riqueza (Domhoff, 1970; Henretta & Campbell, 1978; Oliver & Shapiro, 1995). Tal característica implica que los esfuerzos tendientes a garantizar la igualdad de oportunidades a todos los individuos deberían redoblar

para alcanzar resultados satisfactorios. En este contexto, utilizar el ingreso como indicador del bienestar financiero de las familias sería adecuado solo si el ingreso y la riqueza estuvieran altamente correlacionados. Sin embargo, los datos indican que esta correlación es relativamente baja por lo que la omisión de la riqueza en los estudios de desigualdad deja sin explicar una gran parte de la estratificación social existente (Davies & Shorrocks, 2000).

Más allá de su importancia, las dificultades que presenta su medición, en tanto la misma requiere de una sustanciosa cantidad de información así como de la aceptación de formas subjetivas de valuación, hacen que la cantidad de estudios disponibles respecto a esta temática sea más escasa de lo esperado. Hecha esta salvedad, los primeros trabajos que abordaron este tópico se enfocaron en explicar los hechos estilizados sobre las economías industriales descritos por Kaldor (1957) y Kuznets (1955) quienes notaron, por un lado, que la participación del capital en el ingreso se mantenía estable en el tiempo y, por otro, que la desigualdad de la distribución del ingreso, si bien podía aumentar en las etapas tempranas del desarrollo, tendía a disminuir cuando las economías maduraban. Sin embargo, desarrollos más recientes comenzaron a advertir que estos hechos han dejado de ser válidos requiriendo el desarrollo de nuevas teorías. En esta línea, el controversial trabajo de Piketty (2014) volvió esta cuestión al centro del debate. En este, el autor se nutre de datos económicos de los últimos 250 años para demostrar que en el largo plazo el retorno promedio sobre el capital supera la tasa de crecimiento de la economía, lo cual implicaría que los propietarios del capital fueran cada vez más ricos que el resto de la población. Así, se produce un aumento constante de la concentración de la riqueza que no se autocorriga y que aumenta la desigualdad económica.

Otros desarrollos teóricos intentan explicar las causas que motivan la inequidad de la distribución de la riqueza y su evolución en el tiempo. Estas explicaciones se distinguen según se concentren en los determinantes a nivel agregado o a nivel individual. Las discusiones respecto a los agregados macro han sido dominadas por el impacto de las fluctuaciones del mercado, particularmente en el de bienes raíces y en la bolsa. En estos se ha señalado que, en tanto los ricos suelen poseer más activos financieros que los no ricos, durante los booms bursátiles la concentración de la riqueza se intensifica. En cambio, la tenencia de otros activos, como las casas, suele estar distribuida de manera más igualitaria por lo que su impacto sobre la distribución de la riqueza es más acotado. Las características individuales (o de las familias) también han ocupado un espacio importante. Se ha señalado que el ingreso familiar tiene un efecto positivo en los ahorros y la riqueza (Atkinson, 1980; Bomberger, 1993; Greenwood, 1987; Radner & Vaughan, 1987) y que otros atributos como la edad, la raza y la estructura familiar también influyen la distribución de la riqueza.

Los desarrollos más prácticos han concentrado sus esfuerzos en efectuar estimaciones de la riqueza para algunos países. Sin embargo, en el caso de los países en desarrollo, que en general presentan fuertes restricciones informativas, tales estimaciones suelen ser mucho menos abundantes e imprecisas (Lustig, 1984). El presente trabajo pretende echar un poco de luz en esta dirección para el caso argentino, para el que, hasta donde conocen sus autores de este estudio, no existen antecedentes.

3 Fuente de información

En el presente estudio se recurre a encuestas de hogares con el fin de estimar la distribución de la riqueza en Argentina. En principio existen tres encuestas que se realizan con cierta periodicidad: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) y la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo).

La EPH y EAHU incluyen varias preguntas útiles a los fines de esta investigación; como por ejemplo, los ingresos generados a partir de diversas fuentes. Sin embargo, no reportan información sobre tenencia de vehículos automotores o sobre gastos en alquileres o seguro del automóvil, variables a las que se recurrirá

Por tal motivo se utilizarán las ENGHo, las cuales, si bien sí preguntan sobre estas últimas cuestiones, presentan menor detalle a la hora de diferenciar los ingresos no laborales. Esto ameritará la realización de nuevos estudios en el futuro para complementar la información proveniente de la EAHU y de la EPH.

Específicamente, se utilizan las ENGHo de 2004/2005 y de 2012/2013. Ambas encuestas abarcan a todo el país y tiene representatividad a nivel provincial. La primera fue construida a partir del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y releva información de 37.000 viviendas urbanas, siendo la unidad de observación los hogares residentes en viviendas particulares ubicadas en localidades de 5.000 y más habitantes que representan unas 36.138.213 personas. La segunda fue construida a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001 y, a diferencia de la anterior, tiene representatividad urbana y rural por lo que se relevaron más de 45.000 viviendas, lo cual representa unas 38.257.977 personas.

4 Metodología

Existen innumerables estudios para el caso argentino que cuantifican la distribución personal del ingreso (FIEL, 1999; Gasparini, Marchionni, & Sosa Escudero, 2001; De Pablo, 1976); sin embargo, hasta donde conocen los autores del presente trabajo, no existen antecedentes en los que se mida la distribución personal de la riqueza.

La razón fundamental de la falta de este tipo de estudios se encuentra en que las encuestas de ingresos y gastos llevadas a cabo para Argentina no consideran este tipo de variables, a lo sumo existe información sobre la tenencia de vehículos automotores o de sus viviendas y algunas características de las mismas. En este tipo de encuestas no se recopila información sobre la riqueza financiera o de otras propiedades.

No obstante ello, algunas de estas encuestas sí consideran los ingresos que estas últimas generan o bien los gastos necesarios para mantenerlos. Aprovechando esto, en este trabajo se estimará la distribución personal de la riqueza recurriendo para ello a diversas metodologías pero utilizando siempre la información que surge de las encuestas de gasto de los hogares.

Así, la riqueza se mide por dos vías: En forma directa en los casos en los que las encuestas de hogares permiten identificar a los propietarios de bienes, intentándose cuantificar el valor de los mismos. A esta alternativa se recurre en los casos en que las personas habitan sus propias viviendas y para quienes son propietarios de automóviles.

En los casos en los que esto no es posible la riqueza se estima indirectamente, esto es, mediante la suposición de los activos que generan los distintos tipos de ingreso no laboral, a saber, alquileres, dividendos, intereses, etc. Así, los ingresos por rentas o por plazos fijos tienen detrás activos financieros que generan tales ingresos, al igual que ocurre con alquileres y otros ingresos del capital.

Estimación hedónica del valor de la vivienda propia

Como se dijera, la ENGHo 2012/2013 no permite conocer el precio de las viviendas, aunque sí presenta mucha información que puede ser de utilidad para estimarlo. Concretamente, en la misma se reporta por un lado una serie de características de la vivienda (ambientes, dormitorios, material de los pisos, baños, localización, etc.); y por otro, para quienes son inquilinos cuánto pagan de alquiler.

Así, siguiendo a Gasparini y Sosa Escudero (2003), recurriendo a una submuestra de familias que alquilan su vivienda y sobre la base del método de regresión por cuantiles, se estima un modelo hedónico del alquiler en función de las características observables de la vivienda, permitiendo así asignar un precio implícito a cada uno de los atributos de la misma.

Se recurre al método de regresión por cuantiles puesto que los enfoques tradicionales pueden estimar adecuadamente la renta promedio de toda la población, pero fallan a la hora de determinar las diferencias a lo largo de la distribución de la renta, prediciendo rentas relativamente altas a los pobres y bajas a los ricos (Gasparini & Sosa Escudero, *Implicit Rents from Own-housing and Income Distribution: Econometric Estimates for Greater Buenos Aires*, 2003). Por ello, se estima para cada cuantil de la distribución condicional del ingreso la misma ecuación hedónica. Con ello, los ingresos más bajos tienden a agruparse en los primeros cuantiles de la distribución condicional y los más altos en los últimos.

Analíticamente se estima el siguiente modelo:

$$Q(A|\tau) = q\beta_\tau + Q(u|\tau)$$

donde $Q(A|\tau)$ es el τ -ésimo cuantil de la distribución condicional de los alquileres pagados por los inquilinos A , q es un vector de características observables del hogar, β_τ es un vector de coeficientes que indican cómo las características observables del hogar afectan el valor del alquiler y u el término de error que captura todas las características no observables.

Posteriormente, los coeficientes estimados se aplican a los hogares que no alquilan sus casas o departamentos, con el fin de predecir la renta implícita, derivada de vivir en una casa de su propiedad.

Finalmente, a partir de la renta implícita del alquiler de la casa propia puede estimarse el valor de dicha vivienda, considerando la relación media existente entre el precio de las propiedades y los alquileres vigentes al momento de la encuesta, la cual es obtenida a partir de información del mercado inmobiliario (proveniente de Reporte Inmobiliario).

Imputación del valor de los automóviles

Las ENGHo también permiten conocer si las personas encuestadas son propietarios de uno o más automóviles. Sin embargo, no se pregunta cuál es el valor de los mismos. Tampoco se reporta información referente al pago de patente, de la cual se podría deducir casi directamente el precio de los mismos. Un dato con el que sí se cuenta es con el pago de seguro del automóvil, el cual, si bien depende del tipo de cobertura contratado, siempre tiene cierta relación con el valor de los vehículos asegurados. Lamentablemente, el número de personas que reportan tener uno o más vehículos es mucho mayor del que dicen cuánto gastan en seguro del automotor.

Por tal motivo, para estimar el valor de los vehículos automotores se procedió de la siguiente manera. En primer lugar, a las personas que no reportaron cuánto gastaban de seguro pero sí dicen ser dueños de un automóvil se les imputó el pago de seguro, de la manera que habitualmente se realiza para imputar ingresos en las encuestas de hogares (Keifman, Manzano, Rodríguez, & Viler, 1998). Para ello, se siguió el método de regresión que implica correr una regresión que relacione el pago de seguro del automóvil con los gastos, los ingresos, las características del hogar (edad del jefe, número de miembros del hogar) y la región en la que se encuentra. Posteriormente, a partir de los parámetros estimados se estima el pago de seguro en los casos de los hogares que no lo reportaron.

Por otro lado, con datos obtenidos de los precios de los seguros del automóvil y del valor de los vehículos asegurados en el momento en el que se hizo la encuesta, se calculó la relación entre precio del auto y pago de seguro. Para el caso de 2014 esta relación fue:

$\text{precio} = 10170 + 437 * \text{seguro}$. Finalmente, a partir de esta relación se estimó el valor de los vehículos para todos los hogares que reportaron tener uno o más automóviles.

Activos medidos indirectamente

Como ya se señaló, salvo la propiedad de la vivienda que habitan y de automóviles, las encuestas de hogares realizadas en Argentina no contienen información sobre la tenencia de riquezas. No obstante ello, sí reportan datos sobre los ingresos, discriminando por tipos.

Como bien señala Piketty (2014), la naturaleza de la riqueza no es otra que la de producir rentas, es decir, ingresos seguros y regulares para su poseedor. En otras palabras, excluyendo los ingresos laborales (jubilatorios, pensiones y otros ingresos derivados directa o indirectamente del trabajo) los ingresos siempre tienen detrás un capital que los genera (propiedades, títulos públicos, acciones, obligaciones negociables, plazos fijos, etc.). Por ello, a partir de información sobre los distintos tipos de ingresos de capital, y conociendo el rendimiento promedio de estos activos, es posible estimar el valor de los mismos.

En efecto, las ENGHo reportan cuánto cobran en concepto de alquileres, intereses, rentas o utilidades, aunque a diferencia de otras encuestas como la EPH o la EAHU, no permite diferenciar entre estos conceptos.

Por ello, en este caso se consideraron conjuntamente todos estos tipos de ingresos ponderando la importancia de cada tipo de activo (alquileres, plazos fijos e inversiones, y ganancias de algún negocio) en las carteras según surge de la EPH del mismo año de la ENGHo. La rentabilidad media de cada tipo de activo fue obtenida de Reporte Inmobiliario (alquileres), BCRA (plazos fijos) y MERVAL (ganancias de algún negocio).

Las variables ingreso y riqueza

A los efectos de analizar la distribución del ingreso y de la riqueza se ordena a los individuos según su nivel de bienestar individual, utilizando para ello el ingreso laboral per cápita familiar y la riqueza per cápita familiar.

En el caso del ingreso laboral de los hogares (de ahora en adelante solo “ingreso”), el mismo es considerado en un sentido amplio, esto es, que incluye los ingresos laborales propiamente dichos, los ingresos por jubilaciones y otros ingresos no derivados de la tenencia de activos.

La riqueza de los hogares es definida a partir de la suma del valor de la casa propia, de los automóviles que posean y del resto de activos físicos y financieros que fueron estimados indirectamente como se explicó precedentemente.

Finalmente, se divide a la población expandida en deciles (y centiles) de ingreso y de riqueza con igual cantidad de hogares en cada uno de ellos.

5 Resultados

El primer resultado que salta a la luz es que, como era de esperar, la distribución de la riqueza es marcadamente más desigual que la distribución del ingreso. Ello responde esencialmente a que existen numerosos hogares que directamente no poseen riqueza alguna.

Este resultado puede corroborarse tanto en 2004/2005 como en 2012/2013. Mientras que en el primer período los coeficientes de Gini del ingreso y de la riqueza fueron de 0,533 y de 0,707, respectivamente; en 2012/2013 los mismos fueron de 0,423 y 0,678, respectivamente; esto es, en ambos casos se produjo una sensible reducción.

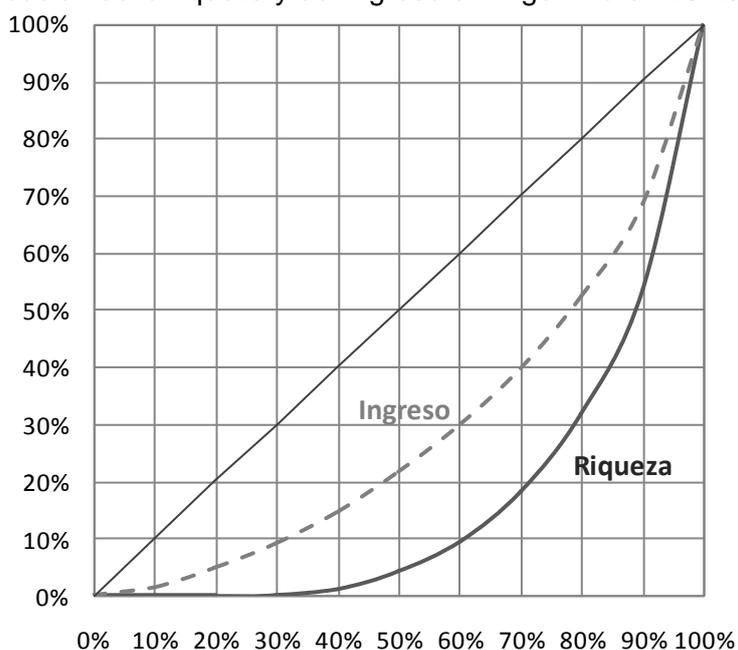
Cuadro N° 1
Distribución de la riqueza en Argentina

	2004/2005		2012/2013	
	Ingreso	Riqueza	Ingreso	Riqueza
Decil 1	1.0%	0.0%	1.7%	0.0%
Decil 2	2.0%	0.0%	3.1%	0.0%
Decil 3	3.0%	0.5%	4.4%	0.1%
Decil 4	4.2%	1.7%	5.7%	1.2%
Decil 5	5.3%	3.1%	6.9%	2.9%
Decil 6	6.8%	4.6%	8.1%	5.3%
Decil 7	8.7%	6.8%	9.9%	8.8%
Decil 8	11.6%	10.4%	12.5%	13.7%
Decil 9	16.7%	18.6%	16.4%	21.7%
Decil 10	40.7%	54.2%	31.3%	46.4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
"Clase dominante" (1%)	10,8%	16,9%	6,8%	9,8%
"Clase acomodada" (9%)	29,9%	37,3%	24,5%	36,6%
"Clase media" (40%)	43,8%	40,5%	46,8%	49,4%
"Clase popular" (50%)	15,5%	5,3%	21,9%	4,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Coefficiente de Gini	0,533	0,707	0,423	0,678

Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2004/2005 y ENGHo 2012/2013.

Gráfico N° 1

Distribución de la riqueza y del ingreso en Argentina en 2012/2013

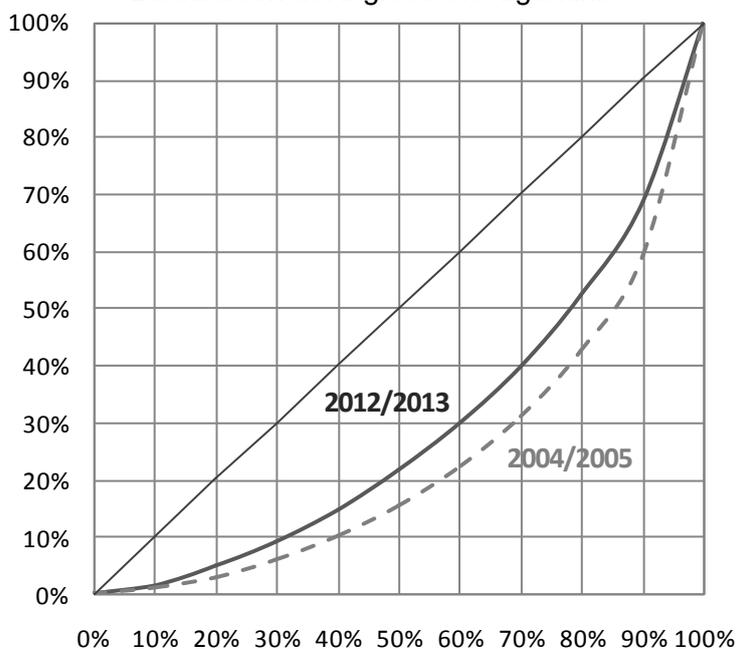


Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2012/2013.

En el caso de la distribución del ingreso, la disminución de la desigualdad se produjo por un aumento en la participación del ingreso en los primeros ocho deciles, en desmedro del noveno y fundamentalmente del décimo. En particular, es notable la reducción de la participación del 1% más rico de la población, que pasó de concentrar el 16,9% de los ingresos laborales al 9,8%. Con ello, el coeficiente de Gini pasó de 0,533 a 0,423.

Gráfico N° 2

Distribución del ingreso en Argentina



Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2004/2005 y ENGHo 2012/2013.

En el caso de la distribución de la riqueza, si bien el coeficiente de Gini muestra una disminución entre 2004/2005 y 2012/2013 (pasó de 0,707 a 0,678), los resultados no son de tan fácil interpretación como en el caso de la distribución del ingreso, donde no caben dudas de que la misma se volvió más igualitaria.

En los dos períodos considerados los dos primeros deciles no tiene riqueza alguna, siendo la cantidad de personas sin riqueza levemente superior para el caso de 2012/2013. Así, los primeros cinco deciles, concentran sistemáticamente mayor riqueza en 2004/2005 respecto de 2012/2013. Es así que mientras que en 2004/2005 el 50% más pobre (lo que Piketty (2014) denomina “clase popular”), concentraba el 5,3% de la riqueza, en 2012/2013 su participación cayó al 4,1%. Contrariamente, los deciles seis a nueve (el 40% de la población de “clase media” según el mismo autor) mejoró su participación en la distribución de la riqueza, pasando del 40,5% al 49,4% entre esos mismos dos períodos. Este aumento en la participación se produjo esencialmente en desmedro del último decil, y en particular del 1% más rico de la población.

Las razones que están detrás de lo ocurrido estarían relacionadas fundamentalmente con el precio de las viviendas. En efecto, el fuerte aumento del precio de las mismas, llevó a que la importancia de las viviendas en el total de la riqueza pasara del 84% al 89%, siendo que la riqueza de la clase media está dominada por este tipo de activos mientras que los más pobres casi no presentan riquezas y los más ricos tienen sus activos más diversificados.



Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2004/2005 y ENGHo 2012/2013.

6 Consideraciones finales

El objetivo de este trabajo fue el de estimar la distribución de la riqueza en Argentina a partir de la información que surge de encuestas de gasto de los hogares. La estimación resultaba particularmente relevante habida cuenta de los nullos antecedentes encontrados para el caso argentino.

Como era de esperar, el primer resultado al que se arriba es que la distribución del ingreso resulta más igualitaria que la distribución de la riqueza. Así pues, con la información que surge de la ENGHo 2012/2013, el coeficiente de Gini de la distribución del ingreso (0,423)

resulta claramente inferior al que se obtiene de la distribución de la riqueza (0,678). El mismo resultado se alcanza al utilizar la información de la ENGHo 2004/2005.

Por otro lado, cuando se procede a la comparación de las estimaciones que surgen de las dos encuestas de gasto de los hogares empleadas, se verifica que la distribución del ingreso se tornó más igualitaria. Mientras el coeficiente de Gini de la distribución del ingreso obtenida a partir de la ENGHo 2012/2013 (0,423) resulta claramente inferior al que surge de la ENGHo 2004/2005 (0,533).

En lo que respecta a la distribución de la riqueza, el análisis de los resultados que surgen de la comparación se torna algo más complejo. Si bien el coeficiente de Gini de la distribución de la riqueza obtenida a partir de la ENGHo 2012/2013 resulta inferior al obtenido de la ENGHo 2004/2005, dado que las curvas de Lorenz estos resultados no son concluyentes, ya que disminuyó la participación del 50% más pobre (pasó del 5,3% al 4,1%).

Por otro lado, en este estudio, en miras a aportar mayor simplicidad, utilizaron exclusivamente las encuestas de gastos de los hogares, dejándose de lado otras encuestas a hogares que contienen valiosa información, Concretamente, la Encuesta Permanente de Hogares y la Encuesta Anual a Hogares Urbanos presentan mayor detalle sobre los ingresos no laborales, pudiéndose discriminar entre distintas fuentes como alquileres, plazos fijos, dividendos y otras rentas de la propiedad. Su utilización sin dudas enriquecería el estudio aquí realizado.

Asimismo, al igual que ocurre con todas las encuestas a hogares, las ENGHo tienden a subestimar gravemente los ingresos elevados, lo que problemático en la medida en que el decil superior a menudo posee hasta la mitad del ingreso nacional. Este problema es especialmente relevante si se estudia la distribución de la riqueza, la cual se encuentra aún más concentrada. Por tal motivo, aunque también presenta limitaciones, es necesario complementar el análisis aquí desarrollado con fuentes fiscales, en particular con información proveniente de las declaraciones personales del impuesto a las ganancias y a los bienes personales, de las cuales es posible obtener valiosa información referente a la población de ingresos más elevados.

En definitiva, la presente investigación constituye apenas un punto de partida para analizar la distribución de la riqueza en Argentina, siendo necesario continuar con la misma recurriendo a fuentes de información complementarias y a metodologías alternativas.

7 Referencias bibliográficas

- Atkinson, A. (1980). *Wealth, Income, and Inequality*. Nueva York: Oxford University Press.
- Bomberger, W. (1993). Income, wealth, and household demand for deposits. *The American Economic Review*, 83(4), 1034-1044.
- Davies, J., & Shorrocks, A. (2000). The distribution of wealth. *Handbook of income distribution*, 605-675.
- De Pablo, J. (1976). La distribución del ingreso en la Argentina. *Económica*, 22.
- Domhoff, G. (1970). *The Higher Circles*. New York: Vintage.
- FIEL. (1999). *La distribución del ingreso en la Argentina*. Buenos Aires: FIEL.
- Gasparini, L., & Sosa Escudero, W. (2003). Implicit Rents from Own-housing and Income Distribution: Econometric Estimates for Greater Buenos Aires. *Journal of Income Distribution*, 12(1-2).
- Gasparini, L., Marchionni, M., & Sosa Escudero, W. (2001). *La distribución del ingreso en la Argentina: Evidencia, determinantes y políticas*. CEDLAS.

- Greenwood, D. (1987). Age, income, and household size: their relation to wealth distribution in the United States. En E. N. Wolff, *International Comparisons of the Distribution of Household Wealth* (págs. 121-140). Nueva York: Oxford University Press.
- Henretta, J., & Campbell, R. (1978). Net worth as an aspect of status. *American Journal of Sociology*, 83, 1204-1223.
- Kaldor, N. (1957). A Model of Economic Growth. *The Economic Journal*, 67(268), 591-624.
- Keifman, S., Manzano, G., Rodríguez, C., & Viler, A. (1998). Imputación de ingresos de hogares: la experiencia de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares de la Argentina. En *Segundo Taller Regional sobre Medición del Ingreso* (págs. 423-430). CEPAL - INDEC.
- Kuznets, S. (1955). Economic Growth and Income Inequality. *The American Economic Review*, 45(1), 1-28.
- Lustig, N. (1984). La desigual distribución del ingreso y de la riqueza. En R. Cordera, & C. Tello, *La desigualdad en México*. México: Siglo XXI.
- Oliver, M., & Shapiro, T. (1995). *Black Wealth/White Wealth*. Nueva York: Routledge.
- Piketty, T. (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge Ma: Harvard University Press.
- Radner, D., & Vaughan, D. (1987). Wealth, income, and the economic status of aged households. En E. N. Wolff, *International Comparisons of the Distribution of Household Wealth* (págs. 93-120). Nueva York: Oxford University Press.

8 Anexos: resultados econométricos

Cuadro N° 2
Resumen resultados econométricos modelo hedónico alquileres

	Casas			Departamentos		
	MCO	MCO reducido	Regresión por cuantiles	MCO	MCO reducido	Regresión por cuantiles
ambientes	0.0644*** (4.33)	0.0703*** (5.36)	0.0766*** (6.15)	0.0578*** (3.63)	0.0635*** (4.06)	0.0745*** (5.83)
dormitorios	0.0616** (3.11)	0.0619*** (3.33)	0.0777*** (4.43)	0.0495* (2.05)	0.0469 (1.95)	0.0536** (2.72)
materialPi~s	0.207*** (5.89)	0.226*** (6.88)	0.213*** (6.81)	0.170*** (3.52)	0.261*** (5.85)	0.250*** (6.85)
materialPa~s	0.0630 (1.49)			0.0235 (0.27)		
banios	0.221*** (7.07)	0.240*** (8.33)	0.201*** (7.33)	0.295*** (8.14)	0.324*** (9.09)	0.288*** (9.88)
villa	0.249 (1.72)			0.292 (1.62)		
cocina	0.0167 (0.20)			0.0310 (0.20)		
garage	0.0497 (1.83)			0.119*** (4.06)	0.130*** (4.56)	0.122*** (5.23)
pileta	0.0144 (0.13)			0.0970 (1.13)		
deportiva	0.0998 (0.62)			0.0859 (0.80)		
gas	0.257*** (8.36)	0.267*** (9.24)	0.259*** (9.42)	0.313*** (9.02)	0.325*** (12.62)	0.374*** (17.73)
pavimento	0.0209 (0.70)			0.113** (2.61)	0.177*** (5.04)	0.170*** (5.97)
vereda	0.0973*** (3.35)	0.104*** (4.12)	0.107*** (4.45)	0.0637 (1.56)		
cloaca	-0.00443 (-0.10)			0.0841 (1.42)		
desagueRed	0.129** (2.96)	0.132*** (5.08)	0.143*** (5.79)	0.0129 (0.22)		
aguaCorrie~e	0.00338 (0.04)			0.0195 (0.14)		
AC	0.130*** (4.90)	0.134*** (5.34)	0.106*** (4.43)	0.124*** (5.06)	0.145*** (6.09)	0.139*** (7.16)
calefaccion	0.0163 (0.51)			0.0558 (1.81)		
telefono	0.0527* (1.98)	0.0738** (3.02)	0.0777*** (3.35)	0.0303 (1.14)		
metros	0.0198 (1.52)			0.0375* (2.17)	0.0409* (2.37)	0.0211 (1.50)
aguaCaliente	0.193*** (3.52)	0.202*** (4.58)	0.220*** (5.24)	0.210 (1.49)		
jardin	0.0131 (0.56)			-0.0109 (-0.37)		
caba	0.292** (2.59)	0.277** (3.10)	0.243** (2.90)	0.340*** (6.60)	0.380*** (11.07)	0.357*** (12.84)
gba	0.0954 (1.68)			0.0150 (0.21)		
pampeana	0.0514 (1.41)			-0.0135 (-0.31)		
noa	-0.155*** (-3.70)	-0.217*** (-7.13)	-0.206*** (-7.09)	-0.0135 (-0.29)		
nea	-0.131** (-2.70)	-0.181*** (-4.93)	-0.176*** (-5.02)	0.0498 (0.91)		
patagonia	0.447*** (11.16)	0.369*** (12.81)	0.367*** (13.38)	0.335*** (7.32)	0.345*** (11.78)	0.326*** (13.57)
_cons	5.555*** (47.54)	5.692*** (110.23)	5.708*** (115.86)	5.479*** (30.00)	5.751*** (99.45)	5.789*** (122.65)
N	1779	1929	1929	1200	1200	1200
adj. R-sq	0.539	0.537		0.535	0.528	
pseudo R-sq			0.360			0.331

t statistics in parentheses. * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2004/2005 y ENGHo 2012/2013.

Cuadro N° 3

Resultados regresión por cuantiles modelo hedónico alquileres (casas)

	Coefficiente	sd	t	valor p	inferior	superior
q10						
ambientes	0,0730	0,0254	2,880	0,0040	0,0232	0,1227
dormitorios	0,0386	0,0476	0,810	0,4170	-0,0547	0,1319
materialPisos	0,2917	0,0648	4,500	0,0000	0,1645	0,4188
banios	0,2187	0,0354	6,180	0,0000	0,1493	0,2881
gas	0,3347	0,0525	6,370	0,0000	0,2317	0,4378
vereda	0,1054	0,0493	2,140	0,0330	0,0087	0,2020
desagueRed	0,1801	0,0395	4,560	0,0000	0,1026	0,2576
AC	0,1116	0,0437	2,550	0,0110	0,0258	0,1973
telefono	0,0493	0,0433	1,140	0,2550	-0,0356	0,1341
aguaCaliente	0,3455	0,0732	4,720	0,0000	0,2021	0,4890
caba	0,3540	0,0914	3,870	0,0000	0,1747	0,5332
noa	-0,2961	0,0479	-6,190	0,0000	-0,3900	-0,2023
nea	-0,1783	0,0674	-2,650	0,0080	-0,3105	-0,0462
patagonia	0,2792	0,0620	4,500	0,0000	0,1576	0,4009
_cons	5,0240	0,0881	57,000	0,0000	4,8511	5,1969
q25						
ambientes	0,0796	0,0182	4,370	0,0000	0,0439	0,1154
dormitorios	0,0379	0,0344	1,100	0,2710	-0,0296	0,1054
materialPisos	0,2129	0,0566	3,760	0,0000	0,1020	0,3238
banios	0,1932	0,0514	3,760	0,0000	0,0924	0,2940
gas	0,2770	0,0430	6,440	0,0000	0,1927	0,3614
vereda	0,1317	0,0382	3,450	0,0010	0,0569	0,2066
desagueRed	0,1046	0,0326	3,210	0,0010	0,0406	0,1685
AC	0,1283	0,0369	3,470	0,0010	0,0558	0,2007
telefono	0,0914	0,0384	2,380	0,0170	0,0160	0,1667
aguaCaliente	0,2830	0,0755	3,750	0,0000	0,1349	0,4312
caba	0,2531	0,0813	3,110	0,0020	0,0935	0,4126
noa	-0,3150	0,0479	-6,570	0,0000	-0,4090	-0,2210
nea	-0,2521	0,0603	-4,180	0,0000	-0,3704	-0,1337
patagonia	0,3289	0,0425	7,750	0,0000	0,2457	0,4122
_cons	5,4858	0,0758	72,400	0,0000	5,3372	5,6344
q50						
ambientes	0,0766	0,0083	9,260	0,0000	0,0604	0,0928
dormitorios	0,0777	0,0194	4,010	0,0000	0,0397	0,1158
materialPisos	0,2134	0,0274	7,790	0,0000	0,1597	0,2671
banios	0,2010	0,0285	7,060	0,0000	0,1452	0,2568
gas	0,2589	0,0429	6,030	0,0000	0,1747	0,3431
vereda	0,1065	0,0327	3,260	0,0010	0,0424	0,1706
desagueRed	0,1431	0,0294	4,860	0,0000	0,0854	0,2008
AC	0,1057	0,0312	3,390	0,0010	0,0445	0,1670
telefono	0,0777	0,0251	3,100	0,0020	0,0285	0,1270
aguaCaliente	0,2197	0,0795	2,760	0,0060	0,0637	0,3757
caba	0,2433	0,1017	2,390	0,0170	0,0438	0,4428
noa	-0,2056	0,0431	-4,770	0,0000	-0,2901	-0,1211
nea	-0,1757	0,0534	-3,290	0,0010	-0,2804	-0,0710
patagonia	0,3666	0,0264	13,910	0,0000	0,3149	0,4183
_cons	5,7076	0,0969	58,890	0,0000	5,5175	5,8977
q75						
ambientes	0,0696	0,0102	6,820	0,0000	0,0496	0,0896
dormitorios	0,0696	0,0163	4,270	0,0000	0,0377	0,1015
materialPisos	0,2557	0,0310	8,240	0,0000	0,1949	0,3166
banios	0,2768	0,0503	5,500	0,0000	0,1781	0,3755
gas	0,2142	0,0394	5,440	0,0000	0,1370	0,2914
vereda	0,1334	0,0419	3,180	0,0010	0,0512	0,2156
desagueRed	0,1225	0,0317	3,870	0,0000	0,0603	0,1846
AC	0,1399	0,0278	5,040	0,0000	0,0855	0,1943
telefono	0,0735	0,0236	3,110	0,0020	0,0272	0,1199
aguaCaliente	0,0953	0,0569	1,680	0,0940	-0,0162	0,2069

caba	0,2837	0,0835	3,400	0,0010	0,1200	0,4475
noa	-0,1641	0,0368	-4,460	0,0000	-0,2364	-0,0919
nea	-0,1816	0,0449	-4,040	0,0000	-0,2697	-0,0935
patagonia	0,4373	0,0354	12,370	0,0000	0,3680	0,5066
_cons	5,9803	0,0508	117,620	0,0000	5,8805	6,0800
q90						
ambientes	0,0517	0,0152	3,410	0,0010	0,0219	0,0814
dormitorios	0,0840	0,0248	3,390	0,0010	0,0354	0,1325
materialPisos	0,1733	0,0512	3,390	0,0010	0,0730	0,2737
banios	0,3264	0,0330	9,880	0,0000	0,2616	0,3911
gas	0,1805	0,0247	7,300	0,0000	0,1320	0,2289
vereda	0,1076	0,0395	2,720	0,0070	0,0301	0,1851
desagueRed	0,1351	0,0360	3,750	0,0000	0,0645	0,2057
AC	0,1529	0,0346	4,410	0,0000	0,0850	0,2209
telefono	0,0753	0,0291	2,590	0,0100	0,0182	0,1323
aguaCaliente	0,1592	0,0764	2,090	0,0370	0,0095	0,3090
caba	0,3075	0,0892	3,450	0,0010	0,1325	0,4824
noa	-0,0874	0,0373	-2,340	0,0190	-0,1606	-0,0143
nea	-0,1156	0,0377	-3,070	0,0020	-0,1895	-0,0417
patagonia	0,5064	0,0414	12,230	0,0000	0,4252	0,5876
_cons	6,1790	0,1064	58,060	0,0000	5,9703	6,3877

Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2004/2005 y ENGHo 2012/2013

Cuadro N° 4:
Resultados regresión por cuantiles modelo hedónico alquileres (departamentos)

	Coeficiente	sd	t	valor p	inferior	superior
q10						
ambientes	0,0556	0,0282	1,970	0,0490	0,0003	0,1110
dormitorios	0,0077	0,0411	0,190	0,8510	-0,0729	0,0884
materialPisos	0,1165	0,0755	1,540	0,1230	-0,0315	0,2646
banios	0,5221	0,0734	7,110	0,0000	0,3781	0,6661
garage	0,1151	0,0462	2,490	0,0130	0,0246	0,2057
gas	0,4711	0,0463	10,180	0,0000	0,3803	0,5619
pavimento	0,1144	0,0725	1,580	0,1150	-0,0279	0,2566
AC	0,1066	0,0418	2,550	0,0110	0,0246	0,1886
metros	0,0000	0,0360	0,000	1,0000	-0,0707	0,0707
caba	0,3730	0,0854	4,370	0,0000	0,2055	0,5405
patagonia	0,2777	0,0612	4,540	0,0000	0,1576	0,3977
_cons	5,3427	0,1234	43,310	0,0000	5,1006	5,5847
q25						
ambientes	0,0786	0,0203	3,880	0,0000	0,0389	0,1184
dormitorios	0,0114	0,0352	0,320	0,7460	-0,0576	0,0804
materialPisos	0,2777	0,0682	4,070	0,0000	0,1439	0,4115
banios	0,3666	0,0592	6,190	0,0000	0,2504	0,4829
garage	0,1555	0,0307	5,060	0,0000	0,0952	0,2158
gas	0,4027	0,0384	10,490	0,0000	0,3274	0,4780
pavimento	0,0900	0,0702	1,280	0,2000	-0,0476	0,2276
AC	0,1234	0,0365	3,380	0,0010	0,0517	0,1950
metros	0,0380	0,0329	1,160	0,2480	-0,0265	0,1025
caba	0,4353	0,0451	9,650	0,0000	0,3468	0,5238
patagonia	0,2763	0,0561	4,930	0,0000	0,1662	0,3864
_cons	5,5360	0,0944	58,630	0,0000	5,3507	5,7212
q50						
ambientes	0,0745	0,0157	4,760	0,0000	0,0438	0,1052
dormitorios	0,0536	0,0214	2,500	0,0120	0,0116	0,0955
materialPisos	0,2498	0,0424	5,890	0,0000	0,1666	0,3330
banios	0,2882	0,0590	4,890	0,0000	0,1725	0,4039
garage	0,1219	0,0313	3,890	0,0000	0,0604	0,1833
gas	0,3744	0,0342	10,950	0,0000	0,3073	0,4415
pavimento	0,1701	0,0308	5,530	0,0000	0,1097	0,2305
AC	0,1392	0,0230	6,050	0,0000	0,0940	0,1844
metros	0,0211	0,0225	0,940	0,3480	-0,0230	0,0652

caba	0,3567	0,0271	13,160	0,0000	0,3035	0,4098
patagonia	0,3259	0,0279	11,670	0,0000	0,2711	0,3807
_cons	5,7894	0,0658	88,010	0,0000	5,6604	5,9185
q75						
ambientes	0,0676	0,0198	3,410	0,0010	0,0287	0,1064
dormitorios	0,0575	0,0326	1,770	0,0780	-0,0064	0,1214
materialPisos	0,2610	0,0451	5,780	0,0000	0,1725	0,3496
banios	0,2523	0,0395	6,390	0,0000	0,1749	0,3298
garage	0,1432	0,0253	5,660	0,0000	0,0935	0,1928
gas	0,2679	0,0422	6,340	0,0000	0,1850	0,3508
pavimento	0,2228	0,0414	5,380	0,0000	0,1416	0,3041
AC	0,1150	0,0218	5,280	0,0000	0,0723	0,1578
metros	0,0575	0,0229	2,510	0,0120	0,0125	0,1025
caba	0,3285	0,0284	11,560	0,0000	0,2728	0,3842
patagonia	0,3860	0,0281	13,730	0,0000	0,3309	0,4412
_cons	6,0011	0,0599	100,130	0,0000	5,8835	6,1187
q90						
ambientes	0,0642	0,0307	2,090	0,0370	0,0039	0,1244
dormitorios	0,0590	0,0366	1,610	0,1070	-0,0128	0,1309
materialPisos	0,2465	0,0911	2,710	0,0070	0,0678	0,4252
banios	0,1665	0,0772	2,160	0,0310	0,0150	0,3181
garage	0,1322	0,0525	2,520	0,0120	0,0291	0,2353
gas	0,1625	0,0347	4,680	0,0000	0,0944	0,2306
pavimento	0,2877	0,0683	4,210	0,0000	0,1538	0,4216
AC	0,1162	0,0369	3,150	0,0020	0,0437	0,1886
metros	0,0660	0,0286	2,310	0,0210	0,0098	0,1222
caba	0,4034	0,0595	6,780	0,0000	0,2866	0,5203
patagonia	0,4357	0,0300	14,510	0,0000	0,3768	0,4946
_cons	6,2950	0,1297	48,550	0,0000	6,0406	6,5495

Fuente: elaboración propia en base a ENGHo 2004/2005 y ENGHo 2012/2013.